

Talca, veintidós de junio de dos mil veintidós.

Vistos:

El día 16 del presente, ante la Segunda Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Talca, a través de la plataforma Zoom, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral para conocer de la acusación dirigida contra **CARLOS VICENTE QUIROZ GONZÁLEZ**, chileno, natural de Constitución, 27 años de edad, nacido el 21 de septiembre de 1994, cédula de identidad N° 18.894.527-9, soltero, 2° año medio, cuidador de autos, domiciliado en Población Carlos Trupp, calle 32 Oriente N° 175, Talca.

Fue parte acusadora el Ministerio Público, domiciliado en calle 4 Norte N° 703, Talca, representado por el Fiscal, don Paulo Rodríguez Morales.

La defensa del acusado estuvo a cargo de la Defensora Penal Licitada, doña Marcela Cameron Maureira, con domicilio en calle 6 Norte N° 833, de esta ciudad.

**CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que la imputación efectuada por el Ministerio Público en contra del acusado, según consta del auto de apertura, es del siguiente tenor: “Con fecha 18 de Enero del año 2022, alrededor de las 19:35 horas, en el local comercial de nombre: “Confites, videojuegos y Flippers”, ubicado en calle 3 sur local número 11, entre 12 y 13 oriente de la ciudad de Talca, el imputado **CARLOS VICENTE QUIROZ GONZALEZ**, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño ingresó al establecimiento comercial y tras observar que la víctima Yeraldine Patricia Uzcategui Díaz estaba contando el dinero de la recaudación, le dijo que se lo diera, y ante la negativa, el imputado tomó el banano que la ofendida portaba adosado a su cintura, forcejeando con ella mientras intentaba arrebatarlo, sujetando luego con sus manos del cuello a la afectada quien ante la superioridad de fuerza del imputado gritaba solicitando auxilio; siendo soltada por el imputado quien tomó un bidón de agua de 15 litros con intención de arrojarlo; el imputado no logró sustraer el banano, no obstante, durante el forcejeo, el imputado igualmente logró sustraer la suma de \$100.000.- en dinero efectivo que se encontraban al interior del banano que portaba la víctima dándose a la fuga del lugar con el dinero en su poder”.

A juicio de la Fiscalía, tales hechos son constitutivos del delito consumado de robo con violencia, previsto y sancionado en los artículos 432, 436 y 439 del Código Penal; atribuyéndole al acusado participación en calidad de autor. Señala, además, que no concurren circunstancias atenuantes y que le perjudica la agravante del artículo 12 N° 16 del mismo texto legal; y, requiere se le imponga la pena de trece años de presidio mayor en su grado medio; más accesorias correspondientes; registro de huella genética y pago de las costas.

En su **intervención inicial**, el Ministerio Público, expresó que acreditará los hechos de la acusación; que el imputado ronda habitualmente el terminal de buses; la víctima dará cuenta que éste es conocido en el sector, es una persona que está en situación de calle y que normalmente anda bajo los efectos de las drogas y alcohol; las personas muchas veces le entregan dinero para que no siga molestando, pero esta vez se le pasó la mano, ya no estamos hablando del típico “macheteo”; además, no es la primera vez que lo hace, pues tiene una condena por hechos similares. Estima que hay una intimidación que se encuadra en la hipótesis del artículo 436, pero hubo vías de hecho, por lo que se optó por el delito de robo con violencia, pues el acusado tomó a la víctima del cuello, la inmovilizó y llevó a cabo el robo, dándose a la fuga cuando llegaron otras personas a auxiliarla. Por lo que, al término del juicio pedirá la condena del acusado. En su **alegato de clausura**, sostuvo que en el juicio ha declarado la víctima directa, los funcionarios policiales que intervinieron en el procedimiento y los dichos del dueño del local de máquinas, con lo que estima haber acreditado el delito de robo con violencia. Hace presente que lamentablemente transitar por los alrededores del terminal de buses es peligroso, porque allí se reúnen personas en situación de calle, que se drogan y beben y piden dinero a los transeúntes, tornándose agresivos cuando no se les da; pero en este caso, se cruzaron los límites, ya que se cometió un delito; el acusado se ofuscó porque no le entregaron dinero en forma voluntaria, como tantas veces y decidió atacar a la víctima, forcejeando y tomándola del cuello, logrando meter sus manos y sustraer dinero desde el mesón que era donde estaba más fácil, ya que intentó también sacarle el banano pero no lo logró. Ni siquiera con la llegada de la guardia de seguridad, desiste de su acción, sino hasta que llegan otras personas lo golpean y lo sacan del lugar. El señor Carrillo, dueño del local, nos entrega el contexto de los hechos; las actuaciones del acusado se encuadran en el delito de robo con violencia; pues no es necesario que queden lesiones para su calificación, cualquier acción física que implique vías de hechos, conforme al artículo 439 del Código Penal, es suficiente. Aquí hubo apropiación de dinero y no es óbice el que no haya sido encontrado en su poder, ya que tuvo 30 o 40 minutos para deshacerse de éste. Estima que se superó la duda razonable y reitera su solicitud de condena. En la **réplica**, señaló que el principio del congruencia implica que haya concordancia con los hechos de la acusación, para evitar así la indefensión del imputado; sin embargo, acá no ocurre eso, si bien hay una diferencia en cosas accidentales, como es de dónde sacó el dinero, pero en lo demás concuerda completamente con los hechos, como es día, hora y circunstancias. En cuanto al segundo vicio alegado por la defensa, lo que se valora es lo que se dice en el tribunal, no lo manifestado en la etapa de investigación, lo que hizo la víctima fue contar la verdad; no hay vulneración al principio de congruencia ni a las reglas de la lógica.

En la **audiencia establecida en el artículo 343 del Código Procesal Penal**, incorporó el extracto de filiación y antecedentes del acusado, que registra condenas por los delitos de hurto simple, hurto falta y robo con intimidación. Asimismo, incorpora acta de formalización por el delito de robo con intimidación, por hechos ocurridos el 24 de junio de 2016 y sentencia de 25 de noviembre de 2016, en la misma causa. Invoca la agravante del artículo 12 N° 16 del Código Penal, por lo que mantiene su pretensión punitiva.

**SEGUNDO:** Que la defensa del acusado, en su **alegación de inicio**, manifestó que insta por la absolución de su representado; ya que de acuerdo a la acusación, se trataría de un delito de robo con violencia, pero no se describe ningún antecedente que diga relación con intimidación. Efectivamente su representado es conocido en el sector, especialmente por la trabajadora de ese local comercial. El local tiene acceso por el interior del terminal y por la calle, tiene máquinas de juego de azar. Carlitos, como era conocido, ingresó a un local comercial, donde era conocido y estando ebrio o bajo los efectos de otra droga, fue a pedir agua y la dependiente lo comienza a retar, porque no tenía su mascarilla puesta, además, no le dio agua y ahí se arma el problema. En esta discusión la dependiente grita y llegan otros compatriotas de la dependiente que es venezolana; siendo agredido y con posterioridad es acusado de haber sustraído dinero, sin embargo fue detenido a escasas cuerdas del lugar y no se le encuentra la suma que se reclama, sino sólo alrededor de \$5.000. Su representado va a declarar y aclarar los hechos, por lo que desde ya solicita su absolución. En su **discurso final**, insistió en la absolución de su defendido, respecto a los hechos de la acusación. Argumenta que de acceder a lo pedido por el Ministerio Público, se originaría el vicio de nulidad del artículo 341 inciso 1° del Código Procesal Penal, es decir, hechos y circunstancias no contenidos en la acusación, pues los hechos descritos en la acusación, dan cuenta que durante el forcejeo logró sustraer \$100.000 que estaban al interior del banano; ese hecho, tan importante para el tipo penal, no se condice con lo relatado por la víctima en juicio; además, un segundo vicio, sería por la valoración de la prueba, que se sustenta en los dichos de la víctima, ya que no hay testigos presenciales, ni medios audiovisuales, que los corroboren; pero la declaración de ésta, difiere de lo dicho durante el procedimiento, que es coincidente con lo señalado por un funcionario de Carabineros, en el sentido que la sustracción del dinero es desde el banano; hoy, la víctima sostuvo que no sacó dinero del banano, tampoco el banano, sino que en algún momento del forcejeo, estira la mano y saca dinero desde el mesón. Estima que se infringe el principio de la lógica, de la corroboración, en relación con la denuncia formulada. El relato ha variado en el tiempo y es la prueba principal, por lo que no existe fuerza probatoria, para una condena. En la **réplica**, manifestó que tal como lo dice el Fiscal, lo que se debe valorar es lo que se dijo el

día de hoy y esto es distinto a lo manifestado el día de los hechos. El relato de la víctima no es constante, sus dichos han variado en el tiempo.

En la **audiencia sobre determinación de la pena**, pidió el rechazo de la agravante, porque con los antecedentes incorporados no es posible determinar que exista identidad de bien jurídico protegido, pues ello no se deduce del extracto de filiación ni de la sentencia, ya que esta última no contiene los hechos; por lo que puede que hayan variado en el período intermedio o efectuado una nueva formalización. Además si bien los delitos están en el mismo título, debe existir una identidad absoluta y una misma modalidad de comisión. Pide la pena mínima de cinco años y un día y se considere como abono el tiempo que ha permanecido privado de libertad, desde el día de su detención.

Por su parte, el acusado **CARLOS VICENTE QUIROZ GONZÁLEZ**, una vez concluidos los alegatos de apertura y debidamente advertido de sus derechos por la Juez Presidente, renunció a su derecho a guardar silencio y declarando como medio de defensa, expuso que estaba durmiendo cerca del terminal, se levantó y fue al terminal y en el local de las máquinas le pidió a la dependiente que le diera agua, pero ésta empezó a tratarlo mal, luego le dijo que le diera agüita y ella empezó a gritar, entonces el salió del local; afuera estaban otras personas y lo agredieron e incluso le dieron una puñalada en la pierna; de ahí, él se fue hacia “la Chilena” a comprar y salía de allí, se encontró con Carabineros quienes lo hicieron parar y lo detuvieron, él les preguntó porque lo hacían si no había hecho nada.

El Fiscal no formuló preguntas al acusado; y al examen de su defensora, manifestó que ese día estaba durmiendo afuera de la escuela que está cerca del terminal; se despertó como a las siete de la tarde; luego fue al terminal, de ahí fue al local de las máquinas, entró por la puerta que da al interior del terminal. La máquina del agua estaba al lado de la puerta por donde él ingresó; la caja estaba al otro lado, donde ella tenía los vasos; después tomó el bidón que estaba puesto en la máquina y lo levantó un poco y como ella gritó, él se fue. Llegó al local a pedir agua, pero ella no le quiso dar y ahí él tomó el bidón y después lo soltó y se fue. En ningún momento se acercó a la caja, sólo fue a ese lugar a buscar un vas. Conocía a la señora que trabaja ahí, desde hace unos dos años, ella le sabía su nombre, pero él no sabe cómo se llama ella. La señora tenía un banano en la cintura, pero nunca se lo tomó; estaban frente a frente, pero ella se acercó a él, cuando lo fue a empujar para sacarlo del local hacia el lado de los buses, lo empujó y cuando ella gritó, él se fue; no sacó dinero del local, andaba como con \$5.000 que había macheteado ese día.

Ofrecida que le fue la palabra, **en la ocasión prevista en el artículo 338 del Código Procesal Penal**, no hizo uso de ella.

**TERCERO:** Que las partes no arribaron a convenciones probatorias y el Ministerio Público, para acreditar los hechos materia de la acusación, rindió la prueba que **quedó en su integridad en el registro de audio** y que a continuación se detalla: **testimonios:** de la víctima Yeraldine Patricia Uzcategui Díaz; del testigo Josué Esteban Carrillo Pascal; y de los funcionarios policiales Rubén Solís Arenas y Alexis Fuentes Urrutia.

A su vez, la defensa del acusado, no hizo suya la prueba del Ministerio Público y tampoco aportó prueba propia, salvo la declaración de éste.

## **HECHOS**

**CUARTO:** Que ponderados en forma libre los elementos de prueba rendidos durante la audiencia, de conformidad con lo estatuido en el artículo 297 del Código Procesal Penal, este tribunal ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, que se encuentran establecidos los siguientes hechos:

**El día 18 de enero de 2022, alrededor de las 19:30 horas, el acusado CARLOS VICENTE QUIROZ GONZÁLEZ, ingresó al local comercial N° 11, ubicado en calle 3 Sur entre 12 y 13 Oriente, de esta ciudad, y solicitó a la dependiente Yeraldine Patricia Uzcategui Díaz, que le entregara el dinero y ante la negativa de ésta, se produjo un forcejeo, dentro del cual el acusado la tomó del cuello e intentó quitarle un banano que ésta llevaba adosado a su cintura, lo que no logró. En dicho contexto, el acusado sustrajo una cantidad indeterminada de dinero, que no superó los \$100.000 y se dio a la fuga del lugar.**

Tales hechos han quedado plenamente acreditados, con lo expuesto por la víctima **Yeraldine Patricia Uzcategui Díaz**, al referir que trabaja en el local 11 del terminal de buses de esta ciudad, donde hay máquinas de juego, seis a la derecha y cinco a la izquierda; se usan sólo monedas de \$500 y de \$100 y también funcionan con billetes; al interior además de las máquinas está el mesón, útiles de limpieza y un bidón, que está puesto en la máquina respectiva. El local debe ser de 2,5 por 2,5 metros. El día de los hechos estaba sola en el local, eran pasadas las 19:25 horas, estaba sentada y se disponía contar el dinero de la recaudación, ya que se acercaba la hora de cierre, que es a las 20:00 horas. El dinero había sido retirado por su jefe Josué Carrillo Pascual, de las máquinas y se lo ingresó en el cuaderno y ella debía hacer la cuadratura. Estaba sentada en el local cuando llegó Carlitos, a quien conocía porque siempre andaba pidiendo dinero, agua u otras cosas, ya que era una persona en situación de calle que siempre rondaba la zona del terminal. Nunca había tenido ningún problema con él, si otras compañeras lo habían tenido, a una de ellas le llevó el celular, a otra señora de otro local le llevó las monedas de \$500. Ese día Carlitos andaba con una casaca negra larga, como hasta la rodilla, entró al local le dijo que le diera dinero, le respondió que no tenía, que por favor

se retirara, ya que ni siquiera llevaba la mascarilla y estaba muy sucio y al parecer drogado, ya que estaba muy agresivo; entonces él le dijo y ese que está ahí, indicándole el dinero que tenía en el mesón. Como empezó a meter la mano donde estaba el dinero, ella lo empujó con sus manos porque estaba acercándose mucho, él se fue hacia atrás, y entonces él viene hacia ella y la agarra con sus manos del cuello y la zamarrea. Ella tenía un banano puesto en la cintura, en el cual tenía más de \$100.000, alrededor de \$140.000, en billetes variados; el dinero que tenía en el mesón era como \$100.000. El banano se rompió por el costado cuando él lo tiró, pero el dinero que tenía en su interior estaba intacto; el dinero que faltaba era el que estaba afuera, en el mesón. Ella comenzó a pedir auxilio, en ese momento venía una compañera que cubre de guardia, de nombre Mariluz y le pidió que la ayudara porque no podía con él y que la estaba ahorcando, ella le gritó Carlitos sale, sale, él dijo que no, ella le dijo que le había sacado dinero, le dijo que no y se fue hacia donde estaba el bidón del agua, lo toma y lo levantó para lanzárselo, pero en ese momento entraron dos hombres quienes lo golpearon con un parlante en la cabeza y se lo llevaron. Esos eran jóvenes que trabajan en los buses. Luego llegó don Josué Carrillo, le dijo que el banano estaba intacto; luego empezó a contar el dinero que estaba contando y le faltaban \$100.000. Después su jefe llamó a Carabineros, con quienes hizo una ronda y ubicaron a Carlitos en las cercanías del terminal, quien vestía con la misma casaca larga, además andaba con una botella de licor. La guardia dijo que le habían visto un cuchillo al sujeto, pero ella no lo vio y tampoco lo usó en su contra. Carabineros dijo que al revisar a Carlitos, no tenía el dinero. Carlos entró por la puerta que da al interior del terminal; ella se paró de inmediato cuando lo vio venir hacia ella, porque tenía dinero y su celular en el mesón, entonces ella lo empujó fuerte para que se fuera, él se echó hacia atrás porque estaba bebido, entonces él se vino hacia ella y la tomó del cuello y la zamarreo duro, ella comenzó a gritar y pedir auxilio, en ese momento él metió la mano al estante y sacó el dinero; en eso llegó la guardia Mariluz, ésta le dice que saliera, él no le hace caso y se fue a tomar el bidón para lanzárselo y cuando lo levanta, entran los jóvenes que lo golpean con el parlante y el sujeto salió corriendo. El forcejeo del banano fue antes que la tomara del cuello. El local no tiene cámaras, si las hay en el terminal en las que se ven que entran los dos jóvenes y luego Carlitos sale corriendo. El dinero que sustrajo es de aquel que ella estaba ordenando y contando en el mesón.

Concordante, en lo pertinente, con los dichos de la víctima, resulta el atestado del dueño del local comercial afectado, **Josué Esteban Carrillo Pascal**, en cuanto sostuvo que viene como testigo de un robo que sufrió Yeraldine, una trabajadora de uno de los locales de máquinas de juego, que tiene su familia, denominado “Salón de Juegos y Entretenimientos Carrillo”, ubicado en el local 11 del Terminal de buses de esta ciudad, en 3 Sur entre 12 y 13 Oriente. El día 18 de enero del presente año, como a las 19:40 horas,

andaba cerrando los demás locales que tiene el el mismo lugar, es decir, cuadrando la caja y dejando todo listo para el día siguiente; se recaudan normalmente unos \$100.000 de ganancia. Antes de los hechos, él ya había pasado por ese local, sacó como \$110.000 de las máquinas y dejó el dinero para que Yeraldine, lo ordenara. Se enteró de lo que pasó por los gritos de Yeraldine y mensaje del whatsapp, en el que pedía ayuda. Estaba como a unos 50 metros por lo que fue de inmediato, allí se encontró con Yeraldine que estaba muy asustada y Carlitos, que fue quien cometió el delito, andaba drogado, dando vueltas por la parte central del terminal, con una botella en sus manos y algo que podría haber sido un arma blanca. Yeraldine le dijo que Carlitos había entrado drogado y le había atacado, no era primera vez, ya que era como la tercera vez que estando en ese estado entraba al local y tomaba las monedas y arrancaba, otra vez tomó las llaves de las máquinas y quería que le pagaran para entregarlas, pero nunca antes lo denunciaron, porque le tenían cariño, ya que lo conocen desde hace tiempo, pero en esta ocasión fue más grave, porque fue con violencia; Yeraldine quedó asustada, tanto que no quería volver a trabajar; tenía dolor en el cuello, porque Carlitos se lo apretó. En definitiva, Carlitos se llevó entre \$50.000 y \$100.000, que era el dinero que estaba en el mesón.

Concuerda con lo expuesto por los testigos precedentes, lo manifestado por el Cabo 2° de Carabineros, **Rubén Humberto Solís Arenas**, en el sentido que el 18 de enero de 2022, a las 19:45 horas, recibió comunicado de Cenco, indicando que en calle 3 Sur al llegar a la 13 Oriente, en el terminal de buses, en un negocio de juegos, había entrado un sujeto y había amenazado a la trabajadora y sustraído dinero. Concurren al lugar, al que arribaron antes de diez minutos; se entrevistaron con la víctima de nombre Yeraldine, quien atiende el local de máquinas de juego, no recuerda el nombre del local, que es reducido de unos dos metros por dos metros, con dos vías de acceso, una por el terminal y otra por la calle 3 Sur; adentro hay un mesón pequeño y varias máquinas al costado de la muralla. La víctima estaba nerviosa y acusaba un dolor en la garganta; señaló que el sujeto le apretó el cuello y la puso contra el mesón y forcejeando le quitó el banano donde mantenía el dinero recaudado, dijo que se trataba de “Carlitos” quien era conocido porque siempre le pasaba a pedir dinero, a quien ellos lo conocen como “Carlos Bencina”, ya que es indigente, duerme en el terminal, tiene varias detenciones. Estaba en el local también el encargado del mismo, un señor Carrillo, quien dijo que había llegado cuando Carlos estaba forcejeando con Yeraldine y que lo vio que tenía un cuchillo y al verlo a él, se fue del lugar; llevaron a la víctima al Hospital, pero antes hicieron un recorrido por el sector y en calle 2 Sur entre 12 y 13 Oriente, estaba Carlos. Las lesiones eran en el cuello y de carácter leve. Carlos caminaba por el lado del terminal cuando lo vieron y luego cruzó hacia el supermercado Unimarc; Yeraldine dijo que era Carlitos, quien vestía una chaqueta negra, larga, hasta la rodilla, una polera le parece que negra con letras blancas,

pantalón oscuro y zapatillas negras. Cuando Carlos está sobrio es tranquilo, cuando está bebido es imposible controlarlo; ese día andaba tranquilo, le preguntaron por el dinero, dijo que no lo tenía que lo había gastado; andaba con una botella de vino que botó en el lugar. Carlos es de contextura media, debe medir 1,80 metros. Yeraldine dijo que se disponía a contar el dinero, ya que estaba próximo a cerrar el negocio; estaba detrás del mesón; se acercó Carlos y lo primero que hace es decirle “entrégame la plata” ella le dijo que no; ante eso Carlos la tomó del cuello, la empujó hacia el mesón y empezó a forcejear para sacarle el banano, como no pudo, intentó tomar el dinero que tenía en el mesón; en un momento en que ella lo empuja, alcanza a tomarle el banano, entonces Yeraldine se lo toma y lo sujeta para que no se arranque, en eso llega el señor Carrillo y Carlos se fue. Yeraldine dijo que le había sacado la suma de \$100.000. Lo Más probable es que el señor Carrillo haya llegado por la puerta de la calle 3 Sur y un guardia que también habría llegado, lo hizo por el interior del terminal. Carrillo dijo que Carlos tenía un cuchillo, pero al ser detenido no se lo encontró. No recuerda si Yeraldine haya dicho algo sobre un cuchillo. Yeraldine, dijo que Carlos llegó por la entrada de 3 Sur y le pidió que le entregara el dinero que ella estaba contando, ella le dijo que no, Carlos insistió, ella lo empuja hacia atrás, salió del mesón, Carlos la tomó por el cuello y la empujó hacia el mesón y ahí se produjo el forcejeo con el banano, hasta que se logra quitárselo; llevándoselo consigo y con el dinero en su interior; que serían billetes y no sabe cuántas monedas. El local comercial no tenía cámaras, tiene entendido que en la calle si las hay, pero él no las vio. No recuerda si eran máquinas de monedas o billetes o de ambas; en el local había un bidón de agua color azul, que estaba en el piso, hacia el lado de la puerta que da al terminal. Al momento de la detención Carlos tenía mil pesos y fracción, recuerda que eran monedas pequeñas.

Por último y en el mismo sentido, contribuye el testimonio del Sargento 2° de la Sección de Investigaciones Policiales de Carabineros, **Alexis Enrique Fuentes Urrutia**, al expresar que por un delito de robo con violencia, ocurrido en el terminal de buses, que afectó al local 11, cuya víctima era Yeraldine Uzcategui, le correspondió investigar respecto a las cámaras de seguridad; el local no tenía, pero si el terminal de buses; sin embargo, el encargado de ellas, señaló que no se registraba ese sector. Esto fue al día siguiente de los hechos, es decir, el 19 de enero de 2022. La víctima dijo que tenía como testigo a una Guardia de nacionalidad colombiana al igual que la víctima, se trataba de Mariluz Calderón, a quien entrevistó y señaló que ese día 18 de enero a las 19:15 horas, efectuaba rondas en los distintos locales, que escuchó gritos de auxilio del local 11, fue al lugar donde vio un sujeto, identificado después como Carlos Quiroz González, quien forcejeaba con la encargada del local, la tenía tomada del cuello, con el objetivo de sustraerle un banano que contenía dinero; ella le gritó que pasa Carlos, el sujeto se retiró



un poco y tomó un bidón de 15 litros de agua, intentando lanzárselo a la víctima, no logrando su cometido porque aparecieron otras personas, quienes lo tomaron y lo sacaron al exterior. Estando el sujeto afuera del local, sacó de entre sus vestimentas un cuchillo, que exhibió y luego lo guardó y se fue del terminal; después cuando llegó Carabineros, hacen un patrullaje con la víctima ubicando al acusado en calle 2 Sur entre 12 y 13 Oriente, siendo reconocido por ésta y detenido por Carabineros. La guardia vio un forcejeo entre Carlos y la dependiente, en la que el primero la tenía tomada del cuello. No mencionó que el sujeto haya sustraído dinero; tampoco dijo que el sujeto se haya llevado el banano.

**QUINTO:** Que en el establecimiento de los hechos, consignados en el motivo precedente, estos sentenciadores han dado plena credibilidad a los dichos de los testigos de cargo, por ser concordantes entre sí, quienes, además de dar razón de sus asertos, impresionaron al Tribunal como veraces y ajustados a la forma en que realmente acontecieron los hechos. En efecto, la víctima ha sido clara en señalar que el día 18 de enero de 2022, alrededor de las 19:30 horas, cuando se disponía a ordenar y contar el dinero recaudado, entró al local comercial el acusado, a quien conocía como “Carlitos”, quien le señaló que le entregara el dinero, a lo que ella se negó, pidiéndole que se retirara y al ver que se acercaba más a ella, procedió a empujarlo, luego éste se le vino encima, la tomó del cuello con sus manos y comenzó a apretárselo, mientras intentaba sacarle el banano que llevaba adosado a su cintura y como no pudo lograrlo, metió su mano en el mesón y le sustrajo la suma aproximada de \$100.000; que ante sus gritos de auxilio, acudió la guardia de seguridad, quien le pidió al sujeto que se fuera, pero éste la soltó y tomó un bidón con agua para lanzárselo, lo que no hizo por la intervención de otras personas que llegaron al lugar. Dicha versión resulta concordante con lo manifestado por el propietario de dicho local, en cuanto sostuvo que se encontraba cerca del local; enterándose de lo que ocurría por los gritos de Yeraldine pidiendo ayuda; concurrió de inmediato, encontró a ésta muy asustada, quien le manifestó que Carlitos había entrado drogado, la había tomado del cuello y se había llevado entre \$50.000 y \$100.000 del dinero que estaba en el mesón. De igual modo es coincidente, lo manifestado por la ofendida, con lo relatado por el Cabo Solís Arenas, quien acudió al lugar, por un llamado de Cenco, en cuanto sostuvo que la víctima estaba nerviosa y acusaba un dolor en la garganta y le señaló que el sujeto le apretó el cuello y la puso contra el mesón y forcejeando le quitó el banano donde mantenía el dinero recaudado, dijo que se trataba de “Carlitos” quien era conocido porque siempre le pasaba a pedir dinero; luego hicieron un recorrido por el sector, encontrando al acusado en las cercanías, el cual fue reconocido de inmediato por la víctima, por lo que procedieron a controlarlo y al preguntarle por el dinero, dijo que no ya lo tenía, que lo había gastado. Precisa que Yeraldine le manifestó

que se disponía a contar el dinero, en el mesón, se acercó Carlos y lo primero que hace es decirle “entrégame la plata” ella le dijo que no; ante eso Carlos la tomó del cuello, la empujó hacia el mesón y empezó a forcejear para sacarle el banano, como no pudo, intentó tomar el dinero que tenía en el mesón; se produjo un forcejeo y, finalmente, se llevó la suma de \$100.000. Por último, refuerza lo anterior, lo manifestado por el Sargento Fuentes Urrutia, en cuanto a que no pudo obtener imágenes de las cámaras de seguridad, ya que el local no tenía y las del Terminal de Buses, no captan el sector donde está ese local comercial donde ocurrieron los hechos; y, especialmente, en lo tocante a la declaración tomada a la guardia de seguridad, mencionada por la víctima, de nombre Mariluz Calderón, quien le expresó que el 18 de enero, a las 19:15 horas, efectuaba rondas en los distintos locales del terminal, escuchó gritos de auxilio del local 11, fue al lugar donde vio un sujeto, identificado después como Carlos Quiroz González, quien forcejeaba con la encargada del local, la tenía tomada del cuello, con el objetivo de sustraerle un banano que contenía dinero; ella le gritó “que pasa Carlos”, el sujeto se retiró un poco y tomó un bidón de 15 litros de agua, intentando lanzárselo a la víctima, no logrando su cometido porque aparecieron otras personas, quienes lo tomaron y lo sacaron al exterior.

Refuerza la credibilidad de los dos primeros testigos, esto es, la víctima y el propietario del local, la circunstancia que ambos conocían al acusado, quien concurría en algunas ocasiones hasta dicho negocio a pedir dinero y otras especies y siempre le daban, ya que era drogadicto y vivía en situación de calle; y, no obstante que con antelación les había sustraído dinero y las llaves de las máquinas de juego, exigiéndole dinero para su devolución, nunca lo habían denunciado, porque según los dichos del segundo, le tenían cariño, de modo que no se divisa la razón por la que habrían de haberlo hecho en esta oportunidad, si los hechos no hubieran realmente ocurrido y en la forma en que se han establecido, esto es, mediante el uso de violencia, que fue precisamente lo que, según el testigo Carrillo, lo llevó a denunciar este hecho. En lo concerniente a lo manifestado por los Carabineros en juicio, se les otorga plena credibilidad, además, porque sus asertos emanan de funcionarios públicos, ajenos al juicio y sin interés en él, que se han limitado a informar al Tribunal respecto a lo por ellos actuado, oído y percibido en el desarrollo de sus labores profesionales. Finalmente, cabe consignar que las versiones de los testigos de cargo, no han sido controvertidos por prueba alguna, salvo los dichos del acusado, que da una versión diversa a la forma en que habrían acaecido los hechos, la que es desestimada por estos jueces, por no contar con correlato probatorio alguno, por el contrario, ha sido desvirtuada con los testimonios de la víctima y de la guardia de seguridad, que llegó al lugar cuando aún el acusado forcejeaba con la ofendida y la tenía tomada del cuello, cuyos dichos fueron introducidos a juicio a través del sargento Fuentes Urrutia.

De esta forma se desestima la alegación de la defensa, en orden a que el relato de la víctima durante el procedimiento, esto es, que la sustracción del dinero es desde el banano, es distinto a lo sostenido por ésta en juicio, en el sentido que el acusado, en algún momento del forcejeo, estira la mano y saca dinero desde el mesón; teniendo para ello en consideración que si bien se produjo tal inconsistencia, ella no reviste la relevancia pretendida por defensa, por cuanto en lo medular, vale decir, en que el acusado ingresó al local, le pidió la entrega del dinero, ella se negó, se produjo un forcejeo entre ambos, en el que éste intentó quitarle el banano con dinero que llevaba en su cintura y le apretó el cuello, para finalmente sustraerle la suma aproximada de \$100.000, se ha mantenido invariable en el tiempo; y, en opinión de este Tribunal, no resulta gravitante al efecto, el lugar exacto de dónde sacó el dinero, sino el contexto en que se apropió del mismo.

Así las cosas, se estima que el Ministerio Público, ha incorporado prueba coherente, que guarda armonía entre sí y que se estima suficiente, para establecer los hechos, sin visos de duda razonable, en la forma señalada en el considerando quinto; superándose así la presunción de inocencia que amparaba al acusado; y, en consecuencia, corresponde dictar sentencia condenatoria.

**SEXTO:** Que, en concepto de estos sentenciadores, la circunstancia que la víctima haya dado en juicio una versión distinta a aquella contenida en la denuncia, respecto al lugar desde donde fue sustraído el dinero, (mesón y banano, respectivamente), esgrimida por la defensa, no afecta el principio de congruencia, por cuanto no se ha alterado sustancialmente el componente fáctico de la acusación, que como se ha dicho en el motivo precedente, en lo medular se mantiene incólume. Al efecto debemos tener en consideración que dicho principio busca cautelar el derecho de defensa del imputado, en tanto componente del debido proceso; y, se vulnera éste cuando en la sentencia se introducen elementos fácticos sustancialmente distintos a los contenidos en la acusación, de los que consecuentemente no pudo defenderse el acusado de un modo contradictorio, lo que no ha ocurrido en este caso, puesto que la defensa tuvo siempre claro los hechos que se le imputaban a su defendido, en cuanto a la fecha y hora de ocurrencia, como asimismo, dinámica y circunstancias de éstos, incluido el monto de la sustracción; de modo que pudo ejercer debidamente su derecho de defensa, como efectivamente lo hizo durante el juicio.

#### **CALIFICACION JURIDICA**

**SÉPTIMO:** Que los hechos descritos en el motivo cuarto, configuran el delito de robo con violencia en las personas, previsto y sancionado en los artículos 432, 436 inciso primero y 439, todos del Código Penal; toda vez que el agente se apropió de especie mueble ajena, como fue el dinero de la víctima, contra la voluntad de ésta y con ánimo de

lucro; usando para ello violencia, consistente en tomarla con sus manos por el cuello y ejercer fuerza física sobre ella; logrando de este modo su propósito delictivo, al doblegar la voluntad de la ofendida y anular su resistencia u oposición a que se le quitaran sus bienes.

Estimamos que ha existido conexión ideológica entre los malos tratamientos de obra, ejercidos sobre la afectada y la apropiación del dinero, pues lo primero fue lo que permitió la concreción de lo segundo.

El delito se consumó, ya que la especie fue sacada de la esfera de resguardo de su propiedad.

**OCTAVO:** Que conforme a lo establecido y razonado en los considerandos cuarto y quinto, se tiene por acreditada la participación del acusado, en calidad de autor del ilícito calificado en el motivo precedente, por haber intervenido en él de una manera inmediata y directa, de conformidad a lo establecido en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

#### **CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS**

**NOVENO:** Que no concurre en la especie la circunstancia agravante invocada por el ente acusador, contemplada en el artículo 12 N° 16 del Código Penal, esto es, haber sido condenado anteriormente por delito de la misma especie, por cuanto si bien en el extracto de filiación y antecedentes del acusado, aparece que fue condenado en causas RIT 2.907/2013 del Juzgado de Garantía de Talca, como autor del delito de hurto; RIT 1.713/2016 del mismo tribunal, por hurto falta; RIT 4.897/2016 del mencionado Juzgado, como autor de robo con intimidación; y, RIT 2.230/2021, del Juzgado de Garantía de Talca, por hurto; la copia de la sentencia recaída en la mencionada causa RIT 1.713/2016, de fecha 25 de noviembre de 2016, incorporada al efecto por el ente persecutor penal, sólo contiene la parte resolutive, en la que, en lo pertinente, señala “Que se condena a CARLOS VICENTE QUIROZ GONZÁLEZ, cédula de identidad número 18.894.527-9, ya individualizado, a sufrir la pena de 3 AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÁXIMO, la accesoria...”; sin indicar el delito por el que se le condena y menos aún su lugar y fecha de comisión; y si bien, se incorporó también una copia de la audiencia de control de detención, de fecha 25 de junio de 2016, que contiene una descripción de los hechos; se estima insuficiente dicha documentación para establecer la concurrencia de la agravante, puesto que no basta con que dicha audiencia forme parte de la misma causa, ya que pudo existir en el transcurso de ésta una nueva formalización y por ende una acusación por un delito distinto al propuesto en la primera formalización; situación que le es desconocida a este Tribunal, en atención a que, como se dijo, la copia de sentencia acompañada, sólo señala la pena, sin indicar el delito por el que se le aplica; de modo que no cabe sino concluir que la documentación antes aludida,

carece de idoneidad para tener por concurrente la circunstancia agravante de que se trata.

### **PENALIDAD**

**DÉCIMO:** Que la pena asignada al delito de que se trata, es tres grados de una divisible, esto es, presidio mayor en sus grados mínimo a máximo y teniendo en consideración que no concurren en la especie, circunstancias modificatorias de responsabilidad y la menor extensión del mal causado, que se traduce en que lo sustraído no corresponde a una cantidad considerable de dinero; de conformidad a lo dispuesto en el artículo 449 del Código Penal, se radicará la pena en presidio mayor en su grado mínimo, la que se aplicará en su quantum mínimo, por no existir antecedentes para exacerbarla más allá de lo indicado.

Por no reunirse los requisitos establecidos en la Ley 18.216, atento al marco penal fijado precedentemente y las anotaciones prontuariales que registra el acusado Soto Quiroz González, no se le aplicará ninguna de las penas sustitutivas que contempla la citada ley.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 3, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 24, 25, 26, 28, 50, 432, 436 inciso 1°, 439 y 449 del Código Penal; y, artículos 1, 45, 46, 47, 295, 296, 297, 329, 333, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; se declara:

I.- Que **SE CONDENA** al acusado **CARLOS VICENTE QUIROZ GONZÁLEZ**, ya individualizado, como autor del delito consumado de robo con violencia en la persona de Yeraldine Patricia Uzcategui Díaz, de dinero de su propiedad, perpetrado en Talca, el día 18 de enero de 2022, a la pena de **CINCO AÑOS Y UN DIA** de presidio mayor en su grado mínimo; accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena; y, al pago de las costas del procedimiento.

II.- Por no reunirse los requisitos legales, no se aplicará al sentenciado, ninguna de las penas sustitutivas contempladas en la Ley N° 18.216; debiendo cumplir efectivamente la pena impuesta, la que se empezará a contar una vez que esta sentencia se encuentre ejecutoriada, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad en esta causa, desde el día 18 de enero de 2022, fecha de su detención; según consta del auto de apertura; lo que hace un total de **155 días** de abono, a la fecha de esta sentencia.

III.- De conformidad a lo dispuesto en los artículos 17 de la Ley N° 19.970 y 40 de su Reglamento, se ordena la determinación de la huella genética del sentenciado, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, la que deberá incluirse en el Registro de Condenados.

Una vez ejecutoriado el presente fallo, dése cumplimiento, en lo pertinente, al artículo 468 del Código Procesal Penal.

En su oportunidad, póngase al sentenciado a disposición del Juzgado de Garantía de Talca, para los efectos del cumplimiento de la pena, oficiándose al Centro de Cumplimiento Penitenciario, a quien deberá adjuntárseles copia de esta sentencia, con el atestado de encontrarse ejecutoriada.

Devuélvanse a los intervinientes los elementos de prueba aportados al juicio.

Redacción del Juez don Wilfredo Urrutia Gaete.

Regístrese, comuníquese y, en su oportunidad, archívese.

RUC N° 2200062824-0

RIT N° 108-2022

Pronunciado por los jueces doña Cecilia Díaz Arrué, quien presidió la audiencia, don Jorge Gutiérrez González y don Wilfredo Urrutia Gaete.